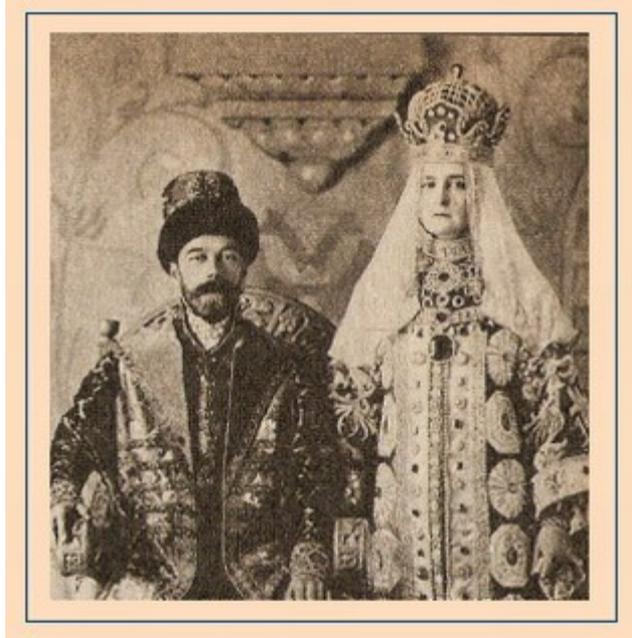


Se mantenía un Estado totalitario (Absolutismo monárquico) propio del Antiguo Régimen. El poder era detentado por una monarquía absoluta y teocrática presidida por el Zar (Emperador) que pertenecía a la dinastía de los **Romanov**, apoyado en **cuatro pilares**: la *nobleza*, el *clero*, el *ejército* y la *burocracia*, arropados por una omnipresente *policía* política.

Era una forma de gobierno "autocrática", pues el zar concentraba en sus manos el poder supremo del Estado y lo ejercía sin límites. Gobernaba por **decreto**, no estaba sujeto a **ninguna constitución**. Aunque existía un Parlamento (la "**Duma**"), sus poderes estaban a merced del zar, que disfrutaba de la potestad de convocarlo o disolverlo. Además era el máximo representante de la **Iglesia ortodoxa**.



Las libertades políticas eran inexistentes y los **disidentes** u opositores eran perseguidos por la policía que extendía sus tentáculos por todos los rincones del Imperio. Las deportaciones a Siberia y las ejecuciones como método represivo de la oposición eran frecuentes.